

Educación y nuevos modelos de sociedad

Esperanza Calabuig, RSCJ

Resumen

.....

El artículo “Educación y nuevos modelos de sociedad” podría ser un tema muy amplio, difícil de abarcar en el marco de una ponencia de un seminario. Otras conferencias tocaron otros aspectos. En esta hubo que ir haciendo opciones, y finalmente se centró en buscar las formas concretas de aterrizar aquello que ya se dijo la década pasada desde la UNESCO, y que se repite esta década, de que en la Escuela, el niño y la niña, tienen que aprender a ser y a convivir. También se dijo que tenía que aprender a conocer y a hacer. Declaramos, junto con el foro de los pueblos, que “otro mundo es posible” y añadimos que “otra educación también”.

.....

O artigo “Educação e novos modelos de sociedade” poderia ser um tema muito amplo, difícil de abarcar no marco de uma ponência de um seminário. Outras conferências tocaram outros aspectos. Nesta teve que ir fazendo opções, e finalmente se centrou em buscar as formas concretas de aterrizar aquele que já se disse na década passada desde a UNESCO, e que se repete esta década, de que na Escola, o menino e a menina, têm que aprender a ser e a conviver. Também se disse que tinha que aprender a conhecer e a

fazer. Declaramos, junto com o foro dos povos, que “outro mundo é possível” e acrescentamos que “outra educação também”.

.....

INTRODUCCIÓN:

Las palabras que vienen a continuación son el fruto de la experiencia y sobre todo de la lectura de muchos autores, en especial chilenos. Vivo en un país donde el tema de la educación está en el centro del debate político y social. Hace ya muchos años, y con las sucesivas reformas, han sido muchos los que se han tenido que poner de acuerdo para ver qué educación pública iba a ofrecer el Estado y qué papel iban a desempeñar los particulares, como las congregaciones, por ejemplo.

Pero fue en el año 2006, en la llamada “*revolución de los pingüinos*”, con la Presidenta Bachelet recién llegada al gobierno, donde los/as estudiantes de enseñanza media, cambiaron la agenda del país y obligaron a sentarse a políticos, estudiosos, maestros/as, y religiosos/as. El tema de fondo era la reivindicación de una educación de calidad para todos/as, que permitiera tener igualdad de oportunidades, sin importar si se

estudiaba en un colegio pagado o gratuito, público o privado.

Este tema disparó otros varios como: si era justa la enseñanza subvencionada por el Estado y gestionada por particulares, a qué llamábamos realmente calidad de educación, por qué la enseñanza pública era tan mala en la mayoría de los casos. Obviamente se habló de recursos, inversiones, infraestructura etc. Se nombró una comisión totalmente plural que aconsejó a la Presidenta. A partir de ella, se está cambiando la ley marco, que no deja muy contento a nadie, pero que es un avance con lo que teníamos antes. Se han renovado los proyectos educativos de muchos colegios, los/as profesores/as están apuntados/as con el dedo como los grandes responsables de la poca calidad de la educación, junto con las universidades que no saben formarlos.

Cada colegio ha buscado fundamentos teóricos y metodologías nuevas: el “paradigma del conocimiento”, el “conocimiento

profundo”, el “marco de la buena enseñanza”..., primero para lograr más eficacia en los aprendizajes respecto al conocimiento, pero, rápidamente las reflexiones han desembocado en lo imprescindible que es facilitarles a los/as jóvenes y niños/as que aprendan a vivir y a convivir. “Sin una educación para el desarrollo humano difícilmente tendremos una sociedad mejor”¹.

*Que estamos
en un momento
decisivo para
poder aprovechar
la oportunidad
que nos dan
las búsquedas
actuales para
ofrecer una
educación
verdaderamente
cristiana*

Nosotros/as tenemos una misión educadora ancestral y es mucho lo que la Iglesia les ha aportado a los países, en esa línea, sea o no reconocido por las autoridades del momento. Lo que sigue está basado en la convicción de que estamos en un momento decisivo para poder aprovechar la oportunidad que nos dan las búsquedas actuales para ofrecer una educación verdaderamente cristiana. Y eso, a pesar de la increencia, el anticlericalismo, o de nuestras posturas tantas veces demasiado cerradas o fundamentalistas.

1. LA SOCIEDAD QUE SOÑAMOS

La voz del Señor nos sigue llamando como discípulos misioneros y nos interpela a orientar toda nuestra vida desde la realidad transformadora del Reino de Dios que se hace presente en Jesús (DA 382).

Cuando pregunté sobre el contenido que se pensaba para el título de este compartir,

“educación y nuevos modelos de sociedad”, pregunté de qué sociedad estábamos hablando, si era para la sociedad que se ve venir o para aquella que soñamos. Obviamente, me contestaron que para aquella que soñamos. Si no apostamos para que el modelo de sociedad que se aproxima sea mejor que la que tenemos, entonces no perdamos tiempo en educar. No embargaríamos nuestras personas y nuestros bienes en aras de algo que no nos gusta. No cabe duda, de que estamos dispuestos y dispuestas a trabajar por mejorar este mun-

do, para que vivan en él personas más felices y para que sea Dios el que reine. Sabemos que las semillas del Reino están escondidas en todas partes, no importa que haya tierra o piedras, esto dice la parábola, y que el/la educador/a es aquel que, creyendo en ello, trata de poner las condiciones para que germinen. Dios es el que da el crecimiento. También sabemos que aunque reconocemos los signos del Reino, no tenemos el predominio sobre Él, ni somos los/as que lo visualizamos enteramente, solo vemos retazos de la realidad. Todo el amor y la bondad que se juega en este mundo no están a la disposición de nuestros ojos, y aquello que deshumaniza y que hace sufrir a tantos seres humanos, nos tiene sobrecogidos.

Partimos de la base de que el hombre y la mujer son transformables, que tenemos dentro una potencia para obrar el bien que es fruto del Espíritu, y que lo que hemos de hacer unos por otros es ir desbrozando, ayudándonos a que germine esa semilla de vida y bondad que el hacedor puso en nuestro interior; solo así irá apareciendo lo que es más genuino nuestro, que es reflejar el rostro de Dios. Soñamos con hombres y

mujeres que se consideren hermanos/as, no importa las latitudes en que vivan, ni lo diferentes que sean; hermanos/as, porque se saben hijos/as de un mismo Padre. Y por tanto como hijos/as de una misma familia, los soñamos a todos y a todas con sus necesidades cubiertas, con posibilidades de desarrollarse y de tener su lugar en este mundo. Los/as soñamos libres, creativos, construyendo juntos/as una forma de vivir justa para todos y todas. Los/as soñamos armonizados interiormente, con sus semejantes y con la naturaleza.

No los/as soñamos perfectos/as y tampoco soñamos una sociedad perfecta, sino que, en nuestra condición de humana vulnerabilidad, nos soñamos acogiéndonos unos a otros, ayudándonos y perdonándonos. Curando las heridas unos de otros, y tratando de hacernos el menor mal posible y el máximo bien posible. Cuidando a los más débiles y jugándonos siempre para que la vida prevalezca sobre la muerte. Soñamos con personas que sepan triunfar sobre su egoísmo y su orgullo. Que la ambición no los seduzca, y que la misericordia y la compasión sea la que guíe nuestras relaciones mutuas.

2. EL PUNTO DE PARTIDA

En el capítulo segundo del Documento de Aparecida hay una excelente descripción de la sociedad que tenemos, y coincide con los análisis de muchos estudiosos. Prácticamente hay un consenso de lo que es América Latina y El Caribe, los resultados de la globalización, lo que suponen las nuevas tecnologías, y su efecto sobre la comunicación, especialmente sobre la información, y de la brecha, cada vez más profunda, que hay entre ricos y pobres. Vamos sabiendo de los efectos de todo ello sobre la cultura de los pueblos y la perplejidad a que se ven sometidos muchos hombres y mujeres que se perciben envueltos en un mundo distinto al de sus ancestros, donde la cultura no se traspasa de padres a hijos/as, y menos la religión.

La información simultánea con lo que sucede, la rapidez del contacto entre personas que están en la otra punta del mundo, el internet, las páginas Web, en

Soñamos con personas que sepan triunfar sobre su egoísmo y su orgullo. Que la ambición no los seduzca, y que la misericordia y la compasión sea la que guíe nuestras relaciones mutuas

todas su variables, ha revolucionado las relaciones humanas. Los/as niños/as y los/as jóvenes, manejando su celular, el computador, mp3, mp4, y el aparato de televisión, son receptores habituales de muchísima información. Lo que aprenden por esos medios, sin ninguna selección, es mucho más que en la Escuela. Todo ello, unido a la brecha entre ricos cada vez más ricos y los pobres, así como la depredación de la

naturaleza, hace que la visión de nuestro punto de partida no sea muy optimista y, en especial, aquello que podamos conseguir con la educación.

Sin embargo escuchamos, también, como nunca, los desafíos que proponen los organismos internacionales para terminar con el hambre en el mundo², la protección de la infancia, la igualdad en los géneros, la lucha por detener el calentamiento global. El reconocimiento de la democracia como el mejor de los sistemas, con todas sus fallas, pero democracia al fin; la declarada,

no siempre real, preocupación por poner fin a las guerras, los juicios internacionales por lesa humanidad o por genocidio. Todo ello acrecienta la esperanza de que, pasito a pasito, este mundo, a pesar de todo, quiera caminar hacia una mayor humanización. Las búsquedas espirituales, aunque sin muchos compromisos, permiten vislumbrar que el ser humano no se sacia solo con el consumo, sino que tiene otras búsquedas. “Otro mundo es posible” dice el foro de los pueblos, y nosotros lo creemos firmemente: y lo mismo que se entreteje la confusión, se están entretejiendo los sueños para llegar a hacerlos realidad. Decimos que “Otro mundo es posible y otra Educación también”

3. LA EDUCACION QUE PROPONEMOS

“La Iglesia está llamada a promover en sus escuelas una educación centrada en la persona humana, que es capaz de vivir en la comunidad, aportando lo suyo para su bien” (DA 334).

A la hora de acceder a bibliografía sobre educación de esta última década, nos encontramos que la mayoría de los autores

hace referencia a la propuesta que la Comisión, presidida por Delors que le hizo a la UNESCO en el año 96 (*Aprender a hacer, aprender a conocer, aprender a ser...*). El documento de la UNESCO del 2007 vuelve sobre el mismo modelo. Así que partí de esas propuestas, pero sólo tomando aquellos aspectos que pueden encarnar más y mejor la educación que deseamos dar, como reflejo de los valores del evangelio y como camino hacia un mundo más justo.

Creo que nunca las intuiciones respecto a la educación han podido reflejar mejor aquellos aspectos que la educación católica siempre quiso dar. Nunca se había hablado tanto de que el centro es la persona, y que ella es un todo integral del que no se pueden separar aspectos. Nunca antes se ha hablado tanto de que el/la estudiantes tiene que aprender a aprender, de que hay que despertar todas sus capacidades, de que en la escuela deben aprender a vivir consigo mismo y con los demás.

Otro motivo de este interés por renovar la educación, son los signos que se están dando de que la escuela no le está sirviendo a un

buen grupo de población. Los problemas de disciplina en el ámbito escolar y en el aula, denotan que lo que ahí se habla no interesa. Y paralelamente existe la indignación de ciertos segmentos que ven que, a pesar de los esfuerzos hechos por la gente de pocos recursos, la escuela tampoco les asegura salir de la pobreza. Esto va unido, a la gran inducción que hay por consumir, ya no solo comida o abrigo como primera necesidad, sino ropa de marca, deportes caros, tecnología o viajes. Unos se apoderan por la fuerza de bienes de otros, ya que la riqueza está cada vez en un porcentaje menor de manos. Y con ello desaparece la ética del respeto mutuo. Está, pues claro que si la educación no va unida al reparto de bienes, va a ser muy difícil, aunque eduquemos en valores, que tengamos una sociedad en paz. Por eso el educar para justicia, la ciudadanía y la solidaridad es insoslayable si queremos caminar hacia una convivencia que nos haga recordar el

Las búsquedas espirituales, aunque sin muchos compromisos, permiten vislumbrar que el ser humano no se sacia solo con el consumo, sino que tiene otras búsquedas. “Otro mundo es posible”

Reino y que lo anticipe de alguna manera.

En todos los foros tenemos interminables sesiones para buscar las mejores maneras de que los/as niños/as aprendan los conocimientos y salgan bien en las pruebas. Yo, voy a dejar de lado aspectos como el aprender a conocer y aprender a hacer y me voy a centrar en el aprender a ser y a convivir.

3.1. Aprender a Ser

“...Lleguemos a ser el hombre perfecto con esa madurez que es nada menos que la plenitud de Cristo” (Ef. 4, 13).

Jaques Delors, en la Unesco, habló así:

Aprender a ser para que florezca mejor la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal. Con tal fin, no menospreciar en la educación ninguna de las posibi-

lidades de cada individuo: memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar...³.

Si hay un acuerdo entre los que escriben sobre educación es que la escuela debe “tener *“habilidad para crear identidades sólidas”*”⁴. Tenemos en nuestras manos personas en crecimiento, débiles hasta en sus cuerpos, que no pueden proveer a todas sus necesidades; seres que están desarrollando su personalidad a la par que su cuerpo. Están descubriendo el mundo y tratando de ver qué lugar hay para ellos/as. Personitas que todavía no pueden comprender el porqué de tanto dolor, perplejas cuando les toca sufrir, exigentes con los adultos.

La Escuela se ha visto abocada a ampliar sus objetivos, no solo tiene que impartir conocimientos, que ahora sería facilitar los aprendizajes, sino enfocar definitivamente que hay una formación de la persona en si misma que debe poner al centro. Los conocimientos están disponibles en Internet, y, por supuesto que el profesor deberá ser un guía para acceder a ellos; pero, lo que no puede olvidar es que hay una persona débil delante de no-

sotros que necesita fortalecer su personalidad, formarla para vivir en un mundo plural, con muchas ofertas entre las que tendrá que elegir; muy hostil la mayoría de las veces y en el que se tiene que hacer un lugar.

Este tema de la formación de la persona ha sido siempre un objetivo en los colegios católicos, y en especial los de los religiosos y religiosas. Ahora se nos dice, desde fuera, que esto es importantísimo y no podemos abdicar de ello. Ciertamente que nuestra antropología es distinta de la de muchos estudiosos de la educación, al menos de lo que ellos transmiten, ya que la trascendencia de la persona está ausente de su concepción, y ese sería nuestro valor añadido. Pero es el momento en que nosotros fortalezcamos y “exportemos” esta característica que siempre hemos tenido: la preocupación por la formación integral.

El informe Delors para preparar la educación del siglo XXI habla que el aprender a ser dice relación con las potencias y capacidades de la persona: “memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas, aptitud para comunicar...” nosotros añadimos

sentimientos, emociones capacidad de relación, sentido de la trascendencia, valores y convicciones, y muy en especial quisiéramos desarrollar la capacidad de amar, la generosidad, la interioridad, la creatividad y su fe.

Si la educación no va unida al reparto de bienes, va a ser muy difícil, aunque eduquemos en valores, que tengamos una sociedad en paz

Para entrar en todo ello, desglosaremos en aprender el autoconocimiento y, la capacidad de elegir, despertar la creatividad, la educación en valores y la educación en la fe. Claramente, en la práctica, eso va unido a la capacidad de conocer, de convivir y a la capacidad de hacer. Pero necesitamos analizarlo por separado.

❖ *El autoconocimiento:* En psicología, y también en nuestras pastorales se han creado muchos instrumentos para ello. Es el primer paso para esa construcción de identidad. Ella iría de la mano del reconocimiento y la comprensión de las identidades de los/as demás. Ir reconociendo y poniendo nombre, desde pequeño a sus sentimientos, sus rabias, sus deseos, sus meca-

nismos de defensa, sus compulsiones. También sus cualidades y sus carencias. Consciente de su propia historia, del aporte de su familia, de su entorno. Cada cosa a su edad y en su momento, obviamente, pero sin perderlo de vista. En la medida que él o ella se reconozcan, podremos ayudar a educarse y educarlos para integrar su

personalidad y eso les ayude a convivir consigo mismo y con los/as demás. La paz individual es la base en la que se asienta la paz del mundo.

❖ *Capacidad de elegir:* En un mundo en el que hay tantas ofertas a todos los niveles, desde lo que tienen que comprar, a los cursos que pueden hacer, las películas a ver, la música, las carreras a estudiar... Saber sopesar lo que es más bueno para cada uno y cada una, elegir con base en los objetivos que se persiguen como personas, reconocer las propias necesidades para que no nos impongan aquello que debemos elegir, es una educación que no podemos soslayar.

Desde pequeños se puede inducir esa actitud y adquirir esa habilidad. En la educación que queremos dar nosotros/as se inscribe la formación al discernimiento y podremos añadirle lo de elegir aquello que creo es la voluntad de Dios para mí, aquello que me confirma en mi vocación de hijo, hija, hermana o hermano de todos/as. Tendremos que educarle en lo que es la libertad verdadera, y enfocarlo siempre en lo que le hace verdaderamente bien a él y a los/as demás. Tendrá que ser una formación consciente, en la que el niño coopere, convencido de que con ello adquirirá mayor autonomía. Poco a poco se va a ir incorporando la ética en la toma de sus decisiones.

- ❖ *La educación en los valores hasta crear convicciones:* Esta formación ya forma parte de los currículos, ya sea en forma explícita o en forma transversal. Existe el reconocimiento de que, como sociedades, los valores no son algo reducido al ámbito de lo privado sino que tenemos que compartir unos cuantos, basados en los DD. HH la mayoría de ellos, que nos permitan convivir en-

tre nosotros/as. El/la niño/a tendrá que reconocer que existen unas actitudes consigo mismo y con el mundo que nos ayudan a ser más felices, a estar más armónicos con nosotros/as mismos, y con los/as otros/as: que responden más a nuestro ser personas que los contrarios.

Sabemos que estamos ante un problema, porque ni siquiera hay acuerdo en lo que respecta al tema de la vida, desde cuando existe y hasta cuando hay que defenderla... y este será el lugar del Evangelio. Tendremos la gran oportunidad de explicar cómo Jesús nos ofrece los valores del Reino, lo que es más importante para Él. A partir de esto llegamos a la formación de la ética y la moral, imprescindible en estos momentos en que se amplía la intervención del ser humano en los orígenes de la vida, o con el gran poder adquirido a raíz de la energía atómica.

- ❖ *Despertar y desarrollar la creatividad:* Sabemos que la escuela hoy ya no es concebida como el lugar de la reproducción de conocimientos y actitudes, sino que el niño y la niña tienen que ser invitados/as a desarrollar

todo el caudal creativo con el que somos dotados. Habrá que aumentar en el niño la confianza en sí mismo, darle las herramientas mínimas para expresarse, desarrollar su capacidad de pensar, así como sus sentidos.

Existe el reconocimiento de que, como sociedades, los valores no son algo reducido al ámbito de lo privado sino que tenemos que compartir

- ❖ *La capacidad de relación:* El hombre y la mujer son seres en relación, no se concibe un ser humano solitario absolutamente. Sabemos que nuestras relaciones humanas son la fuente de nuestros encuentros, dan sentido a la vida; pero no ignoramos todos los bloqueos que nos impiden vivirlo plenamente. Ellas son la principal fuente de alegría y la principal fuente de dolor.

- ❖ *Educar la fe:* A pesar de las corrientes laicistas que inundan el pensamiento y las sociedades, en este momento, tener acceso a la educación de la fe es un valor agregado, y tenemos obligación de hacerlo porque tenemos el encargo de Jesús de anunciar el evangelio. Si realmente creemos que

Él es Camino, Verdad y Vida para las personas, y en especial para los/as jóvenes, así lo tenemos que anunciar. Pero lo tenemos que hacer en el marco de la educación de hoy, sin adoctrinamientos, pero sin negar los conocimientos; tratando que hagan la experiencia del amor de Dios y que aprecien la oferta de humanización que es el Evangelio. La pertenencia a la Iglesia es otro tema que tenemos que conducir con sabiduría. Las personas hoy son amantes de una espiritualidad amplia, pero sin compromisos con un cuerpo, y nuestra fe católica está firmemente arraigada en que la recibimos y la vivimos a través de la Iglesia.

3.1.1. Tres posibles estrategias para aprender a ser

Para ayudar a los/as niños/as y jóvenes a aprender a ser tendremos que desarrollar estrategias que los ayuden a ello. Yo voy a hablar de tres de ellas, seguramente se podrán encontrar muchas más:

- ❖ Poner las condiciones que generen *micro-estructuras* que propicien la vivencia de todo lo dicho anteriormente. Podrán ser grupos pequeños de reflexión, podrán ser ratos de orientación en clase, o bien actividades donde el niño o la niña se sientan cómodos hablando de ellos mismos o buceando en su ser, y a la vez que se pueda complementar aquello que creamos pertinente sobre lo que es la persona y el hijo/a de Dios. Será necesario llevar adelante una gestión que resulte animadora de la vivencia de los valores. Hacer un ambiente en que la persona se tenga en cuenta por aquello que es, no por lo que tiene o por lo que rinde.
- ❖ *El acompañamiento*: se habla mucho de él últimamente. Con esa palabra se destaca que otro es el que camina y alguien va junto a él o ella. Cuanta más soledad se tiene en la familia por las condiciones de trabajo o afectivas, mayor es la urgencia de que el/la joven o niño/a cuente con alguien a su lado, y a quien acudir, para aclarar sus dudas y hasta para llorar sus penas. Dolores Aleixandre define el acompañamiento como:

Acompañar es asistir al largo proceso de gestación de vida nueva que el Espíritu está creando en otro y estar junto a él, atento a los signos de un proceso, sin querer precipitarlo ni controlarlo, consciente de que es inútil sustituir un trabajo que sólo puede hacer el otro, pero estando ahí para animar, sostener, tirar con cuidado y a tiempo de una vida frágil que apunta y lucha de salir a luz⁵.

- ❖ *Interiorización*: Tendremos que facilitar a los/as niños/as y jóvenes el tiempo para que aprendan a gustar el hacer silencio y bajar a su interior, para ver por dónde van las cosas, cómo se siente, qué le afecta. Parte de la educación integral es formación a la espiritualidad.

3.2. Aprender a vivir juntos

“Ámense unos a otros como yo los he amado” (Jesús).

Cuando nosotros/as pensamos en la sociedad que nos gustaría tener, lo primero que nos viene a la mente es aquello de vivir armónicamente unos con otros; hacer esa sociedad de hermanos/as que

Jesús propone. Cuando pensamos en el Reino de Dios, pensamos en aquella alegría que produce el reconocernos y vivirnos iguales, como hijos/as del mismo Padre: Ese es el plus que le ponemos los cristianos cuando se habla de aprender a convivir.

*Si realmente
creemos que
Él es Camino,
Verdad y
Vida para las
personas, y en
especial para
los/as jóvenes,
así lo tenemos
que anunciar*

3.2.1. ¿Cómo puede la educación contribuir al sentido del nosotros?

Hay quienes dicen que es lo principal que tiene que hacer la escuela. El/la niño/a tiene que experimentar que está rodeado de otros y otras, diferentes, con necesidades parecidas pero diversas, con los mismos derechos. Tendrá que saber encontrarse con otros/as que ríen, sufren, piensan igual que él/ella.

❖ *Educación para la empatía:* ¿Es un don? ¿O bien se educa? Seguramente, las dos cosas. Conectar con lo que el otro u otra siente, si está contento o triste, si sufre o está aburrido. Eso supone no estar centrado en uno mismo, sino más bien

dirigir la mirada a tu alrededor, mirar a los ojos, poner el centro de interés fuera de mí y, finalmente considerar que lo que le pasa al otro/a, me está afectando a mí.

❖ *Educación para la comunicación:* Hay tantas técnicas para ello, está tomando tanta preponderancia, que no me voy a extender,

pero es crucial que cada persona encuentre los caminos propios para expresar sus intereses, y para acoger adecuadamente los de los demás. La madurez tiene mucho que ver con la capacidad de comunicarse y de recibir y entender las comunicaciones de los/as demás. El lenguaje de la palabra, del cuerpo, de los ojos, el lenguaje escrito, o el musical. Nada está de más para darle al niño herramientas para expresarse.

❖ *Educación para vivir en medio de la pluralidad:* Es otro de los desafíos de la educación actual. El niño, la niña, tendrá que partir diciendo “éste o ésta que está a mi lado es

como yo, pero a la vez es diferente”. El paso a reconocer, primero, que tiene sus mismos derechos y necesidades, a reconocerle las diferencias, seguramente se entronca en su capacidad de reconocerse a sí mismo como original. Por tanto el que se tiene al frente también tiene derecho a ser original.

En nuestros países latinoamericanos todavía nos peleamos por las fronteras y no sin razones históricas, pero el gran llamado que hacen los más visionarios es a trabajar por la integración latinoamericana. Y el llamado es a hacerla desde abajo, desde los pequeños núcleos, desde la escuela, la parroquia, la congregación...Y esa es la imagen de Pentecostés: “partos, medos y elamitas...”, y es la imagen del Reino: todos/as integrados/as en una gran patria que pueda ser el mundo entero.

❖ *Conciencia de los DD.HH:* algo hemos dicho anteriormente. No basta con un estudio de la declaración de los DD.HH o de los derechos de niño, hay que hacer y participar en actividades vivenciales que nos hagan conscientes de que tenemos

esos derechos, precisamente porque somos hijos/as de Dios, y cuando no son respetados las personas sufren, y pueden sufrir mucho.

❖ *Educación para la justicia y la solidaridad:* este tema está en casi todos nuestros idearios, y lo tenemos como la primera consecuencia de querer vivir la caridad de manera más estructural. Lo sentimos una obligación cuando educamos a niños/as de muchos recursos, como cuando educamos a los/as de pocos recursos.

❖ *Educación para amar:* Antes, cuando se hablaba de esto, todo el mundo pensaba que se trataba de educación sexual. Claro que puede ser una parte, pero obviamente no es el todo. Hasta para amar hay que desarrollar habilidades. No es nuevo que amar no es fácil, y no siempre es natural ni instintivo. No voy a entrar en definiciones. Solamente me fijaré en lo que supone que una persona se decida a amar a otro/a, o a darle cauce al amor que siente por él o por ella. Lo primero que se tiene que superar es el egoísmo, o sea superar esa compulsión que nos hace

a nosotros/as los/as más importantes del planeta, y que lo medimos todo con respecto a nuestra conveniencia, sin contar con la de los/as demás. El amor de verdad es grandemente generoso, piensa en el bien del otro antes que en el propio, y lo que menos se quiere es dañar al que se ama.

*En
nuestros países
latinoamericanos
todavía nos
peleamos por
las fronteras y
no sin razones
históricas, pero
el gran llamado
que hacen los
más visionarios
es a trabajar por
la integración
latinoamericana*

- ❖ *Educación para la ciudadanía, para la democracia:* éste es uno de los aspectos principales que debe asumir la escuela hoy, y todos los autores le adjudican una vital importancia. En siglos anteriores la escuela se concibió como el lugar donde se van a formar los ciudadanos que el país necesitaba, a semejanza de aquellos que lo dirigían. Hoy se vislumbra de otra manera, Lo que se pide es que la Escuela eduque para que los niños se sientan parte de un pueblo, tenga alto sentido

del deber que significa participar y se sienta llamado a aportar lo mejor de si mismo en la construcción de una sociedad justa. Eso deberá ir de la mano de la formación política, y formación a la transparencia y a la honestidad.

4. AMOR A LA TIERRA:

Sólo dos palabras para dejar constancia de que este tema se va poniendo al centro del trabajo por la sobrevivencia. Antes parecía que el calentamiento de la atmósfera o la contaminación iba a ser para el futuro, o para otras latitudes, no cerca de nosotros/as: ahora estos problemas, han llegado para quedarse y nos interpelan a hacer algo. El amor a la naturaleza y sus elementos también se educa, y se educa desde muy niños/as. La persona en relación con ella se armoniza, se dilata. Estamos rescatando aquello de los pueblos originarios de que per-

tenecemos a la tierra, y pareciera que eso nos ubica en nuestra real pequeñez y grandeza.

El tema delicado es que el cuidado del medio ambiente va unido a disminuir el consumo, en especial de algunos productos, y eso va contra el enriquecimiento de los que, más que viven, lucran y se enriquecen con ellos. ¿Seremos capaces de disminuir la emisión de gases y, por ejemplo, disminuir el número de automóviles particulares? El crear la conciencia, con actividades ad hoc para cada edad, queda a la creatividad de los/as educadores/as, pero si no hay estrategias concretas y urgentes, vamos a caminar mal.

CONCLUSIÓN

Tenemos un gran desafío por delante, tanto los estados, como los/as educadores/as, como los/as religiosos/as en particular: y es seguir educando al niño y la niña de hoy, aprovechando nuestra experiencia de ayer, nuestra experiencia de siglos, pero leyendo continuamente dónde estamos insertos y cuáles son los acentos

importantes a poner. Siempre quisimos enseñar a vivir, y, además, de manera evangélica; siempre quisimos la educación integral, pero ahora lo podemos hacer con más fuerza, y podemos aprovechar todas las corrientes y recursos que nos lo facilitan. Todo el mundo discute de educación, es de un interés absolutamente general y creo que hay una real preocupación para que lo que se haga sirva a las personas y a los pueblos para desarrollarse. Pero también es cierto que la visión antropológica es muy chata, y, aunque se hable de educar la espiritualidad, muchas veces, dejan a un ser humano amputado, sin otra esperanza y sin otro destino que aquellas realidades empíricas o materialistas que lo limitan. Se habla de orfandad antropológica, y por ahí debe ir la falta de sentido que tiene a tantos/as sumidos/as en el desconcierto, cuando no en el suicidio.

Ahí es donde nuestro aporte tiene que ser decidido, intransable, esperanzador. Un ser humano abierto a la trascendencia, que para nosotros/as es el Dios de Jesús, no cabe duda, que hallará mil

razones más para vivir, para amar y para jugar-se por sus semejantes. Tenemos que aprovechar todo lo que nos da la ciencia; nuestros colegios deben luchar por tener excelencia académica, debemos ser los adalides de la equidad, tenemos que creernos que todos/as los/as niños/as son capaces de aprender y desarrollarse, tenemos

que ser pioneros en educar bien en medio de la pobreza. Y cuando eduquemos a los privilegiados, lo tenemos que hacer formando de tal manera la conciencia, y anunciando de tal manera el Evangelio, que salgan de los colegios hombres y mujeres convencidos de que su aporte es imprescindible para la transformación de la sociedad. Tenemos la fuerza del Espíritu, es cosa de que nos dejemos inspirar y transformar, nosotros los primeros.

Notas

¹NARANJO, Claudio: “Cambiar la educación para cambiar el mundo”.

²Véase objetivos del Milenio.

El amor a la naturaleza y sus elementos también se educa, y se educa desde muy niños/as. La persona en relación con ella se armoniza, se dilata

³DELORS, Jacques, *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, 1996.

⁴FLORES, Citado por PÉREZ, S., en Revista “Pensamiento Educativo” de la Pontificia Universidad Católica de Chile. N° 20.

⁵*Imágenes Bíblicas para el acompañamiento*. Ed. Sal Terrae. N° 104.

Referencias

- ❖ BARBER, Michael y MOURSHED Mona, *Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño del mundo para alcanzar sus objetivos*, Editorial San Marino, Washington, D.C., 2008, p. 45.
- ❖ BAEZA, C., Jorge, discurso de apertura en la ESA III.
- ❖ BETANCURT, Cabrera, Tema UNED. Arrecife de Lanzarote. “Estilos de Aprendizaje: Una utopía esperanzadora”, p. 11.
- ❖ BLÁZQUEZ, E., Florentino, Coordinador, Junta de Extremadura, Consejería de educación, *Ciencia y Tecnología Sociedad de la información y educación*. Dirección General de Ordenación, Renovación y Centros Mérida. 2001, 213 pp.
- ❖ CARRIER y ASOC, “Información y análisis de mercado”: “Los adolescentes y el celular”. Documento de libre disponibilidad. Bs. As, Argentina; 2006, p. 11.

- ❖ DELORS, Jacques. *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. 1996.
- ❖ GARCÍA, H., Juan Eduardo, “*Los desafíos de la educación hoy*”, Universidad Alberto Hurtado, 2006, p. 52.
- ❖ JEREZ, Sergio, TARRIDE Mario, “*Reflexiones acerca de la necesidad de un cambio de paradigma en educación*”. Revista Pensamiento Educativo, Vol. 27. Pontificia Universidad Católica de Chile. 2000, pp. 225–250.
- ❖ NARANJO, Claudio, *Cambiar la educación para cambiar el mundo*, Editorial Índigo, Cuarto Propio, Serie Caminos de la Conciencia, Santiago de Chile, 2007, 269 pp.
- ❖ OTTONE Ernesto y HOPENHAYN Martin, “*Cuatro retos al sistema educacional desde la sociedad del conocimiento*” Revista Pensamiento educativo Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 40, 2007, pp. 14-29.
- ❖ PEÑA, G., Carlos, Revista Pensamiento educativo. “*Educación y ciudadanía: Los problemas subyacentes*”. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 40 No 1. Santiago de Chile, 2007, pp. 31-43.
- ❖ UNESCO, “*Educación de calidad para todos, un asunto de derechos humanos*” Documento de discusión sobre políticas educativas en el marco de la II Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y El Caribe (EPT/PRELAC), Buenos Aires, 2007a, 107 pp.
- ❖ UNESCO (2007 b) “*Situación Educativa de América Latina y El Caribe. Garantizando la Educación de Calidad para Todos*”. Informe Regional de Revisión y Evaluación del Progreso de América Latina y El Caribe hacia la Educación para Todos en el marco del Proyecto Regional de Educación (EPT/PRELAC), 2007b, 245 pp.
- ❖ VARGAS, B., Héctor, “*Desafíos eclesiales y culturales a la sociedad de la Educación Católica en tiempos de globalización*”. Revista pensamiento educativo. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 40, N° 1, 2007, pp 45-63.

